



Iglesia
Más Que Vencedores
EN DIOS HAREMOS PROEZAS

Lección para niños
Sábado 08 de septiembre de 2018
Cuando Dios te llama por tu nombre
Texto Bíblico: Jeremías 1: 6-9

Memoria en Acción: "Jehová llamó á Samuel; y él respondió: Heme aquí." 1 Samuel 3: 4

Explorando la Biblia: Tu nombre es muy importante para ti, ¿No es así? He oído que para cualquier persona el sonido más dulce es el sonido de su nombre. ¿No te hace sentir bien cuando alguien recuerda tu nombre?

¿Crees que Dios sabe tu nombre? Estoy seguro que sí. Los nombres son muy importantes para Dios. De hecho, puedo pensar en varias ocasiones en la Biblia en donde Dios llamó a alguien por su nombre.

Un día, Moisés vio una zarza ardiente y fue a ver qué era. Dios le llamó desde dentro de la zarza: "¡Moisés! ¡Moisés! Y Moisés contestó: "Heme aquí" (Éxodo 3:4).

En otra ocasión, cuando Jesús estaba caminando por las calles de Jericó, se paró y miró hacia un árbol. "Zaqueo, baja ahora mismo. Voy a ir a tu casa hoy". Cuando Jesús le llamó, Zaqueo bajó (Lucas 19:5).

Antes de que el Apóstol Pablo se convirtiera en un seguidor de Cristo, su nombre era Saulo. Yendo hacia Damasco a perseguir a los cristianos, una luz brillante resplandeció a su alrededor. Cayó al piso y escuchó una voz del cielo diciéndole: "Saulo, Saulo, ¿Porqué me persigues?" Saulo contestó: "¿Quién eres tú, Señor?" (Hechos 9:1-5).

Una de mis historias favoritas de la Biblia es la historia de un niño llamado Samuel. Puede ser que te acuerdes que la mamá de Samuel era una mujer llamada Ana. Ella deseaba, más que nada, un hijo, así que oraba y le pedía a Dios que le diera uno. Ana le prometió a Dios que si le daba un hijo, ella se lo daría al Señor para que le sirviera todos los días de su vida. Dios le dio a Ana el hijo que pidió y ella cumplió la promesa hecha a Dios. Cuando el niño fue suficiente grande, ella lo llevó al templo y se lo presentó a Elí el sacerdote. Así que Samuel sirvió en el templo bajo el cuidado de Elí.

Una noche Samuel estaba durmiendo cuando escuchó que alguien lo llamaba. Se levantó y corrió a donde Elí. "Aquí estoy; me llamaste" le dijo a Elí.

"No te llamé" dijo Elí, "regresa a la cama". Samuel fue a acostarse.

Nuevamente el Señor llamó: "¡Samuel!" Samuel saltó de la cama y fue donde Elí.

"Aquí estoy; me llamaste".

"No te llamé, regresa a la cama", le dijo Elí por segunda vez.

Por tercera vez Dios llamó a Samuel y éste se levantó y fue a Elí. "Aquí estoy; me llamaste", dijo.

Al fin Elí se percató que era Dios quien estaba llamando a Samuel. Le dijo a Samuel: "Regresa y acuéstate y si te llama otra vez dile: 'Habla Señor, que tu siervo escucha' ".

Samuel se acostó y nuevamente escuchó la voz de Dios llamándole: "¡Samuel! ¡Samuel!" Esta vez Samuel contestó como Elí le había dicho, "Habla Señor, que tu siervo escucha".

Algunas personas piensan que Dios sólo llama a los adultos. Es por eso que me gusta la historia de Samuel. Samuel era un jovencito cuando Dios lo llamó. Dios sabe tu nombre tal como sabía el nombre de Samuel. Dios llama a niños y niñas diciendo: "Ven, sígueme". Así que escucha el llamado de Dios y contéstale tal como lo hizo Samuel: "Aquí estoy".

Entramos en el mes de conquista y es tiempo de comenzar a conquistar a otras personas de acuerdo a esa palabra que Dios a puesto en nuestro corazón.



Iglesia
Más Que Vencedores
EN DIOS HAREMOS PROEZAS

Lección para niños
Sábado 08 de septiembre de 2018
Cuando Dios te llama por tu nombre
Texto Bíblico: Jeremías 1: 6-9

Memoria en Acción: "Jehová llamó á Samuel; y él respondió: Heme aquí." 1 Samuel 3: 4

Explorando la Biblia: Tu nombre es muy importante para ti, ¿No es así? He oído que para cualquier persona el sonido más dulce es el sonido de su nombre. ¿No te hace sentir bien cuando alguien recuerda tu nombre?

¿Crees que Dios sabe tu nombre? Estoy seguro que sí. Los nombres son muy importantes para Dios. De hecho, puedo pensar en varias ocasiones en la Biblia en donde Dios llamó a alguien por su nombre.

Un día, Moisés vio una zarza ardiente y fue a ver qué era. Dios le llamó desde dentro de la zarza: "¡Moisés! ¡Moisés! Y Moisés contestó: "Heme aquí" (Éxodo 3:4).

En otra ocasión, cuando Jesús estaba caminando por las calles de Jericó, se paró y miró hacia un árbol. "Zaqueo, baja ahora mismo. Voy a ir a tu casa hoy". Cuando Jesús le llamó, Zaqueo bajó (Lucas 19:5).

Antes de que el Apóstol Pablo se convirtiera en un seguidor de Cristo, su nombre era Saulo. Yendo hacia Damasco a perseguir a los cristianos, una luz brillante resplandeció a su alrededor. Cayó al piso y escuchó una voz del cielo diciéndole: "Saulo, Saulo, ¿Porqué me persigues?" Saulo contestó: "¿Quién eres tú, Señor?" (Hechos 9:1-5).

Una de mis historias favoritas de la Biblia es la historia de un niño llamado Samuel. Puede ser que te acuerdes que la mamá de Samuel era una mujer llamada Ana. Ella deseaba, más que nada, un hijo, así que oraba y le pedía a Dios que le diera uno. Ana le prometió a Dios que si le daba un hijo, ella se lo daría al Señor para que le sirviera todos los días de su vida. Dios le dio a Ana el hijo que pidió y ella cumplió la promesa hecha a Dios. Cuando el niño fue suficiente grande, ella lo llevó al templo y se lo presentó a Elí el sacerdote. Así que Samuel sirvió en el templo bajo el cuidado de Elí.

Una noche Samuel estaba durmiendo cuando escuchó que alguien lo llamaba. Se levantó y corrió a donde Elí. "Aquí estoy; me llamaste" le dijo a Elí.

"No te llamé" dijo Elí, "regresa a la cama". Samuel fue a acostarse.

Nuevamente el Señor llamó: "¡Samuel!" Samuel saltó de la cama y fue donde Elí.

"Aquí estoy; me llamaste".

"No te llamé, regresa a la cama", le dijo Elí por segunda vez.

Por tercera vez Dios llamó a Samuel y éste se levantó y fue a Elí. "Aquí estoy; me llamaste", dijo.

Al fin Elí se percató que era Dios quien estaba llamando a Samuel. Le dijo a Samuel: "Regresa y acuéstate y si te llama otra vez dile: 'Habla Señor, que tu siervo escucha' ".

Samuel se acostó y nuevamente escuchó la voz de Dios llamándole: "¡Samuel! ¡Samuel!" Esta vez Samuel contestó como Elí le había dicho, "Habla Señor, que tu siervo escucha".

Algunas personas piensan que Dios sólo llama a los adultos. Es por eso que me gusta la historia de Samuel. Samuel era un jovencito cuando Dios lo llamó. Dios sabe tu nombre tal como sabía el nombre de Samuel. Dios llama a niños y niñas diciendo: "Ven, sígueme". Así que escucha el llamado de Dios y contéstale tal como lo hizo Samuel: "Aquí estoy".

Entramos en el mes de conquista y es tiempo de comenzar a conquistar a otras personas de acuerdo a esa palabra que Dios a puesto en nuestro corazón.



Instrucciones: Colorea



Instrucciones: Cada número representa una letra del alfabeto. Sustituye cada letra por el número correspondiente para resolver las palabras secretas.

A	Á	B	C	D	E	É	F	G	H	I	Í	J	K	L	M
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
N	Ñ	O	Ó	P	Q	R	S	T	U	Ú	V	W	X	Y	Z
17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32

- 28-11-24-11-20-17 _____
- 15-15-1-16-1-23 _____
- 6-24-4-26-4-10-1-23 _____
- 5-19-23-16-11-23 _____
- 10-1-3-15-1-23 _____
- 13-19-28-6-17 _____
- 24-1-16-26-6-15 _____
- 6-15-12 _____

VISION
HABLAR

LLAMAR
JOVEN

ESCUCHAR
SAMUEL

DORMIR
ELÍ